

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

29
CTS

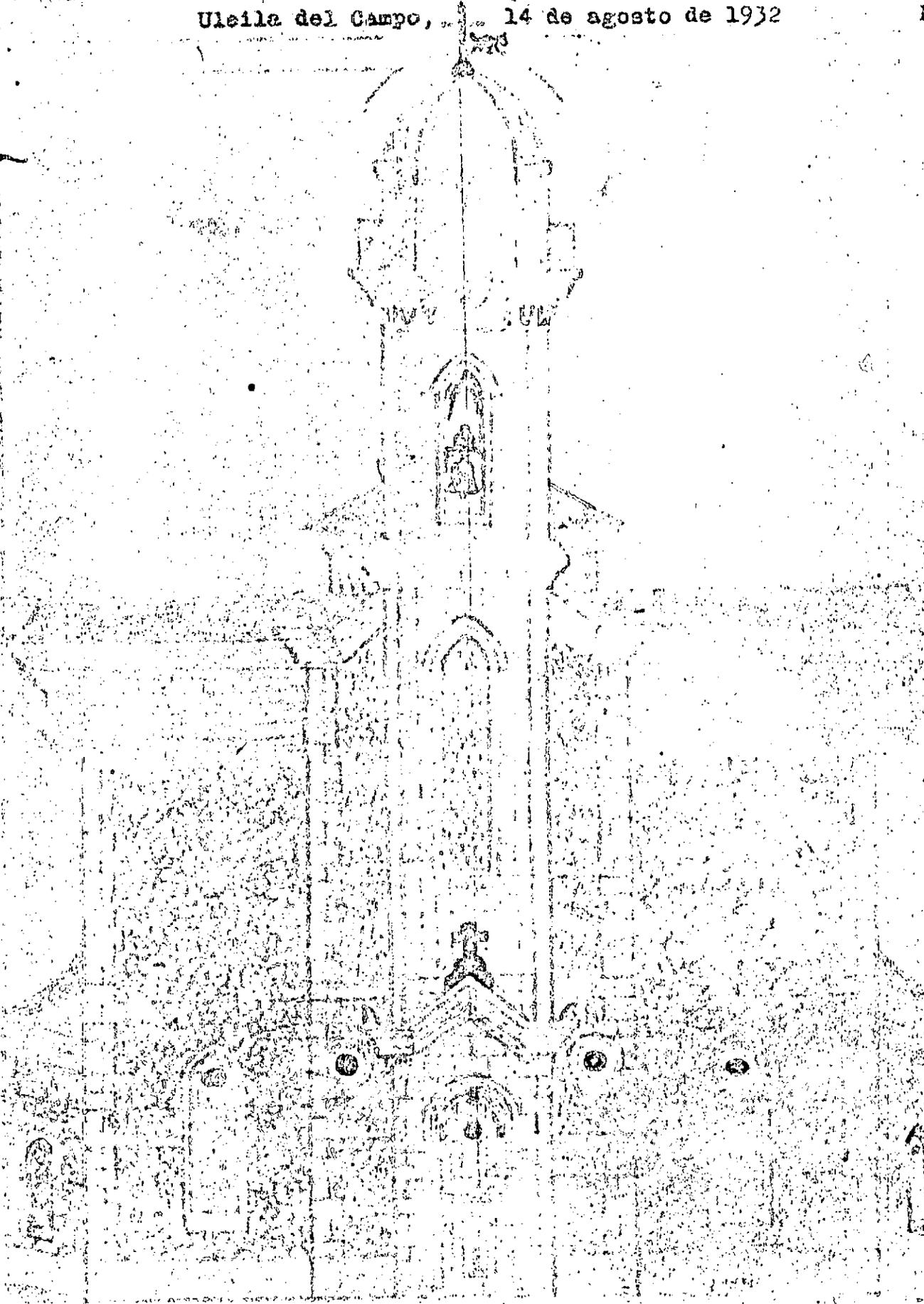
Semanario Independiente

APARECE LOS DOMINGOS

AÑO I

Ulella del Campo, 14 de agosto de 1932

NUM. 7



Nuestra Iglesia Parroquial.- Fachada principal.

COMENTARIOS DE ARTE

No hay nada más sublime y grandioso para el artista que aquellos momentos en que, lleno de inspiración, "con fiebre en la frente, con fuego en el pecho", va dando forma real a sus vagos ensueños, imprimiéndole vida -con su propia alma- a la materia bruta, desprovista de ella.

Pero este mismo goce que, en esos trances, siente, esa misma alegría, a veces acompañada de otra no menor: el triunfo y la gloria, suele también en pañarse e ir seguida de dolores e inquietudes que sus propias obras le producen cuando, tras haberlas amado como fruto de su imaginación -del mismo modo que ama la madre el fruto de sus entrañas- ve destruirse, en unas horas, por azares de la fortuna, lo que le costó jirones de su alma de hombre y de artista.

Esas mismas tristezas y desengaños llenaron los últimos tiempos de la vida de Leonardo de Vinci, el artista que, tras de dedicar su vida entera a producir unas cuantas obras -pocas, pero únicas en el mundo del Arte-, vio cómo la desgracia se encargaba de destruir muchas de ellas. Y él se inclinó ante la adversidad con tristeza, con humildad, pero nunca con odio, ni con venganza: su alma no conoció ni al uno, ni a la otra.

Primero, los arqueros franceses de Luis XII utilizaron como blanco de sus flechas, por el año 1501, la admirable estatua equestre del Duque Sforza, que tardó en hacer 16 años. ¡Con qué dolor resignado vio deshacerse a aquel barro que con tanto cariño había trabajado, que con tanto empeño había moldeado! Y, sin embargo, era tanta su bondad y su resignación, que no pronunció una palabra que denotase sus sentimientos interiores. Y llegó hasta tal punto su bondad, que cuando el Mariscal Juan Jacobo Trivulzio, al ver los que sus soldados habían hecho, quiso imponerles un fuerte castigo, él

mismo le rogó que los perdonara... ¡Qué sabían ellos del dolor que produciría a su autor, ver desmoronarse, en unos momentos, el esfuerzo acumulado durante días y días en el transcurso de diez y seis años! Con el alma lacerada de dolor por la destrucción del "cavallo", -la ilusión de los mejores años de su vida- volvió la cabeza y apresuro el paso: no quería ver más de aquella ola invasora que no respetaba el Arte. Y en el transcurrir de los días, pocos pasaban, en la horas de soledad y reflexión, sin que recordase, con profunda pena, la consumada destrucción de su gran escultura: la figura ecuestre de Francisco Sforza.

Después, fué el Cenacolo, que pintó Leonardo en el fondo del Refectorio de Santa María de las Gracias de Milán. Una de las veces que fué a contemplarlo, mientras con más cuidado y admiración lo observaba, descubrió una grieta, apenas perceptible, en el muro donde había pintado su creación más grandiosa, por donde se filtraría la humedad y, poco a poco, acabaría por convertirla en un inmenso borrón. Imposible de describir la emoción que experimentó Leonardo: notó el corazón oprimido por mortal angustia, las fuerzas le faltaron, sintió, en fin, que toda su alma, de hombre y de artista, se le cubría de una bruma densa, en la que solo era posible percibir: dolor, tristeza, amargura, desengaño... Entonces comprendió cuánto amaba a aquella obra que la humedad se encargaría de borrar paulatinamente. Su carácter aislado, su soledad se hizo más negra, más triste, más insufrible... Aquella tarde el Cenacolo, que tanta alegría y triunfo le había ocasionado en su vida, le daba, ahora, un fuerte golpe, le anegaba en silencio y amargura. Con la cabeza reclinada en el pecho, con el semblante pálido y frío,

y con el corazón destrozado por el nuevo dolor, volvió a su casa...

Más tarde, casi al final de su vida, fué "la batalla de Anghiari", cuyo trabajo emprendió el artista con verdadero fervor, pero que luego abandonó sin terminar. En ésta obra empleó Leonardo un método nuevo de complicadas sustancias, que, por desgracia, dió tan mal resultado que la obra desapareció por completo. Y he aquí otro momento en el que el Arte le causó un nuevo sufrimiento. Ese cuadro, cuya pintura había emprendido con verdadero empeño y cariño, se perdió en sombras hasta convertirse en una gran mancha oscura sin forma alguna. Tantas fatigas y decepciones acabaron, poco a poco, con aquel hombre de tan fuerte naturaleza. Había sufrido mucho.

La pérdida de sus últimos cuadros

le habían hecho cada vez más triste y solitario. Toda su vida había sido una incesante aspiración por crear cosas bellas y, sin embargo, de las que había creado, ¡qué pocas se conservaban! Esta nueva pérdida, y el verse impotente para producir nada nuevo, le llenaba de tristeza, y amargó notablemente los últimos días de su existencia. El mismo, desengañado, harto de aquella vida de constante trabajo de la que tan poco había ganado, con la mirada fija en el pasado, se lamentaba, en un gesto sublime de dolor respirado: "¡Oh, Leonardo; por qué has sufrido tanto?"

Andrés OLIVA

Granada, agosto.

CONTROVERSIAS A FRANCISCO MARTINEZ CAMPOS

(Continuación.)

Si la organización del municipio fuera netamente libre y autónoma, no podría darse este hecho ni tantisímos otros.

Y yo Alcalde viéndome constreñido por tanta absurda reglamentación que promulgada por el poder central mata el amplio y sano desenvolvimiento de la vida municipal; viéndome sin libertad de movimiento, sin poder ejercitar mi iniciativa en benéficas obras municipales y rodeado además por penurias económicas, ya que los recursos de la hacienda municipal derivan al pago de exorbitantes atenciones de empleados y atenciones de Diputación, el organismo más inútil y funesto de los conocidos; yo Alcalde, encontrándome en la situación de no poder desarrollar las partes más vitales de mi programa municipal, pondría el bastón edilicio en manos del primer vecino inconsciente o candoroso que lo quisiera.

Y al entregarle el bastón popular de mando le diría: "Toma este bastón, que para nada te sirve y que por resultar inútil ya no sirve ni para alimentar la pueril vanidad de lucirlo en la presidencia de las procesiones ante el vulgo municipal y espeso, de los días de fiesta".

Después de todo lo expuesto y otras innumerables razones que silencio, ¿cómo quiere pues, el paisano Martínez Campos que yo deje mi ostracismo, mi inhibición política desde que puse los pies en éste pueblo, y que en términos amables, sinceros y correctos exteriori-

ce personalmente al Sr. Gobernador de la provincia cuando nos visitó días pasados?

No dejo ni vida de institución y labor silenciosa. No puedo ser Alcalde de un pueblo cuyos intereses no puedo servir, y por consiguiente, desarrollar e incrementarlos para mayor bien de la casa pública.

He quedado en ideólogo, soldador y predicador de un universo innovador de cosas que desde fervorosamente para el pueblo o mundo de Uleila y para el mundo entero...

El pueblo es Uleila; mi ciudad es Almería; mi región, mi temperamento, mi espiritualidad, entre árabe y helénica, es Andalucía. Y no obstante estos postulados de afirmación y entusiasmo por todo lo indígena y lo propio, -¡valga la paradoja!- amo y creo en la humanidad más que en la patria. Y dentro de esa órbita de la Humanidad que no tiene color ni frontera, se agitan, viven y para ella son, mis sueños y palabras, mis ademanes e ideales, mis gestos y mis acciones...

Pero el hombre Alcalde, político y salvador de este pueblo, que buscas en tu artículo, amigo Martínez, y que hallas en mí, yo te agradezco el recuerdo y el hallazgo, pero vuelvo a repetir, que ese hombre no soy yo...

Juan SÁEZ MARTINEZ

Es una mañana en que el hermoso clima que disfrutamos en ésta localidad se encuentra un tanto turbado por el calor asfixiante.

Hace unos días prometí una entrevista para nuestro semanario a la Maestra Nacional de éste pueblo, Sta. Dolores Figueredo Sánchez, y pensando que en ésta hora en que termina de salirse de misa las mañanas domingueras, es una de las más apropiadas para ello, abandono mis amigos, dejo nuestra tertulia de la Placeta, y calle Real hacia arriba me dirijo a casa de la Maestra.

Soy recibido amablemente por los padres de ésta, dos ancianos ya venerables, y seguidamente aparece su hija Lola, como cariñosamente la llamaremos.

Nuestra maestra es gentil y delgada, morena, de ojos grandes y de expresión sonadora, almeriense y como tal árabe, andaluza. Ha dado ya vacaciones y en la alegría de su rostro noto la complacencia que le produce la liberación del cautiverio escolar y la pronta salida hacia su natal ciudad de Almería, otra liberación de la cárcel pueblerina, ambas cosas muy justificadas tratándose de una mujer joven.

Le expreso el objeto de mi visita, y tras de una pequeña tertulia le hago las siguientes preguntas que amablemente me contesta.

-¿Qué ideas político-sociales tiene?

- La mujer española aún no ha empezado a actuar -salvo contadas excepciones- en la vida pública. No es extraño por tanto, que la mayoría no tenga un ideal político definido.

Yo, la más modesta de esa mayoría, me limito a observar los acontecimientos que se suceden y la evolución de las ideas modernas que tanto preocupan hoy, pero sin que pueda aún formular una opinión, que en realidad, no tengo formada.

-¿Como opina frente al movimiento actual feminista?

- Es pleito, resuelto ya en otros países, en el nuestro es todavía una preocupación. En estos últimos tiempos

en que se considera iniciado el movimiento feminista, la mujer se ha limitado a

trabajar, procurando crearse un porve-

nir debido a su propio esfuerzo, que la libre de la tutela no siempre se plantea del hombre. Esto me parece muy bien; pero como ya he dicho antes, apenas si ha empezado, pues son legión las mujeres que confían al azar todo su porvenir.

-¿Usted cree en consecuencia que la mujer debe ser solo sensitiva y cordial, o debe intervenir en la vida pública?

- No creo que haya de perder nada en feminidad, la mujer que con facultades para ello, se dedique a actuar en la vida pública. Lo que creo que para esto se necesita usar cuello y corbata y perder su mayor atractivo, que radica en su propia feminidad, me produce risa. La mujer, cuanto más culta, más mujer.

-¿Qué opinión le merecen a usted los muchachos de este pueblo: son feos, guapos, tontos o discretos?

-Esta pregunta es graciosa, pero lo que no dejaré de contestarle. Me pongo por decirlo que mi amistad por los jóvenes de este pueblo, se ha limitado a la presentación y después de las frases un tanto ceremoniosas y triviales de ésta, casi no he hablado más con ellos. Sin embargo, habiendo lo bastante para ver que son ni feos, ni tontos: todos me parecen muy simpáticos.

-¿Cual es lo que le gusta a usted más de éste pueblo?

-Lo que más me gusta es su hospitalidad, que hace que el forastero a poco de estar en él y debido al trato tan amable de los ulleilenses, se considere como en casa propia. Yo que llevo algunos meses de estancia continuada en él, he podido comprobarlo.

-¿Qué momento ha sido el más feliz de su vida?

-Mi vida es de lo más corriente y vulgar, si emociones fuertes, ni alegres, ni tristes, -un tranquilo remanso- pequeñas alegrías. El momento ese feliz, no ha llegado todavía.

Ha terminado nuestra entrevista. Agradezco muy de veras a la Sta. Figueredo la buena acogida que ha dispensado a mi visita y deseándole

un buen día.

feliz viaje, deliciosas vacaciones y pronto regreso a este pueblo, me despidiendo en la impresión de que al lado de la mujer sensitiva, al lado de la jo-

ven intelectual, existe la mujer perfecta y la muchacha candorosa, pura y bella como hay pocas.

Objetividades

¡La guerra es inminente!, éste es el dilema sensacional que los grandes rotativos de todo el mundo pregonan con pesimista insistencia, ¡se acerca la guerra! ¡vamos a pasos agigantados a la guerra!; y este juego de vocablos que se efectúa aparentemente con la misma sencillez que los de ¡voy a los toros! ¡Vengo de los toros!, no se da una aclaración satisfactoria. La codicia de los "Estados Unidos" y las intanxigencias del Japón, son los dos focos en que pretenden deslucida la cuestión todos los profetas. Al mismo tiempo, que los defensores de la Pas o sea los llamados partidos socialistas (con sus retrógrados y utópicos variantes: comunistas, anarquistas...) se aprestan a la oposición.

Y en medio de este deslizar de impresiones, se presenta en toda su desnudez, con toda su realidad horripilante, una esfinge demacrada y agonizante que inspira terror: ¡hambre! ¡mucho hambre!, que como afección de nuestro yo, tiene la misma significación en todos los idiomas.

El hambre no dice "falta", es "necesidad", polisílabo imperioso e incomparable, es la idea del infinito, del caos, de lo que no hay mas allá, es la de la goma extendida entre las manos de dos niños y que ha llegado al límite de elasticidad.....

Por mucho que los ya consagrados tratadistas y economistas de las grandes potencias tratan de romperse la cabeza, para hallar la solución, las vislumbren como un imposible; todos se vuelven escritos hipotésicos, ideas bellas en la forma, pobres en el fondo. Entre tanto el vulgo, ese contingente amorfo que lo mismo sube en un pedestal a un irracional, que deshonra a un hombre de bien, se pregunta, ¿pues no vamos progresando? ¿pues lo que se hacía antes en cuatro años, no se realiza actualmente en cuatro meses?, y es que también el Progreso implica destrucción, como nos lo corrobora auscultando minuciosamente la Historia: qué para resolver el mal estado del proletariado en Roma, durante la segunda República se tomó en el Senado, el acuerdo de considerar como perniciosa toda innovación. Causa fehaciente del malestar general actual; pero los ma-

les vienen principalmente de la corrupción de costumbres de nuestra sociedad.

Los obreros en general -todos lo somos- nos hemos salido de nuestro círculo de vida, ¡todos somos iguales!, y esto, que comprendido, no abarca más que la parte jurídica o moral del ciudadano; se le ha dado una torcida interpretación, ¿como pueden equipararse en gastos, en idénticas circunstancias, un Maestro con un Ingeniero, ganando sueldos tan dispares? Además, estos Estados de hoy, mueren de senitud, como el anciano que ya decrépito no puede vivir más tiempo, por muchas ampollas que se le inyecten de Santopón.

Han dado de sí todo lo suyo, recordemos los Estados de ayer: Persia, Grecia, Roma...etc, en un fenómeno natural que por ley tiene que producirse. Las organizaciones presentes necesitan renovarse -se ven viendo casos-, airearse, buscar nuevas orientaciones y direcciones, no encerrarse todo en formar hombres, para cuando se les hinchén las narices a unos venerables señores, sembrar la tierra de cadáveres y de luto a millares de familias; hagamos abstracción del caso a nuestras "heróicas" campañas en Africa y sentiremos escalofríos.

En vez de notas alarmantes, los cerebros privilegiados que dirigen las colectividades de avante, debían cuidar por la protección de las fuentes de la riqueza pública, que la superproducción abarataría la mano de obra, y de este modo se encauzarían "al forcioris" las costumbres sociales, y quizás se volviera al uso del "pellico" y "callado" como en una pastoril de Lope o una égloga de Virgilio.

R. SARABIA MULERO

===== SI QUEREIS TOMAR BUEN CAFE =====

----- comprar "EL GATO NEGRO" -----

P R E C I O S

Paquete de 100 gramos-----Ptas.1.10

id id 50 id ----- " 0.55

===== De venta en el ESTANCO =====

COPLAS DE LA SEMANA

Siempre en nuestro pueblo in-
grato

hubo vanidad y falsía,
corrillos y chismorres,
comentándose a porfia.

Observar en el café,
como causa admiración
cascar, y tanto cascar,
sin tener ni ton si son.

Hay quien gusta criticar,
y en su deseos constante
sin embargo al que critican
le ponen muy buen semblante.

Si de política hablamos,
ellos son un gran portento
y a su antojo zarandean
hasta el propio Parlamento.

La política local,
siempre la están arreglando,
pero llega la ocasión...
calladitos y abuecando.

Por eso oyendo a diario
siempre las mismas quimeras,
renuncio al café, y evito
discusiones pendencieras.

Porque está visto, señores,
que os gozais en criticar,
si se volviera uno mico
las cosas siguen igual.

PAQUITO

SE DICE QUE...

...un distinguido joven ule-
lense a ido, o va a ir, en bus-
ca de una media costilla (por
que todavía no es entera) a un
pueblo de la provincia, con
el fin de descargar su condo-
lido corazón de las penas que
tiene encerradas, y al mismo
tiempo poder decir: Ya tengo...

...ya por fin parece que un
joven se encuentra dispuesto a
llevar a una bella y simpática
señorita a la Vicaría si ella
está conforme. Como los nom-
bres no es conveniente darlos,
solamente diremos como punto
de orientación que el es more-
no y ella blanca.

...el domingo pasado se vió el
público que asistió a misa
agradablemente sorprendido por
que vieron varias melenas un



UNA DESGRACIA, por J. S. CAMPOS.

-¿No te dedicabas a vender pasta para los
dientes?

- Sí, pero un día me gasté todo el dinero
y... me quedé sin "pasta".

(Dib. de A. B. C. Madrid.)

poco onduladas, que les
hizo suponer que Clemen-
te (hijo) había estable-
cido en este pueblo una
sucursal de "su taller"
de ondulación permanen-
te.

...que las simpáticas
jovencitas de este pue-
blo, admiradas estan de
la galantería que de al-
gún tiempo a esta par-
te anima a las jóvenes
paisanos.

De desear es, que estos
últimos sigan en su ac-
titud, para evitar algu-
nos quebraderos de ca-

beza.

...que un joven de es-
te pueblo está vuscan-
do(?) y no la encuen-
tra.

...varios pollitos tan
tante entrados en
años, están esperando
que llueva, (para lo
que es no lo sabemos)

...en vista de que se
dice tanto y tan mal
dicho, nosotros por
hoy no decimos mas
nada; pero la semana
próxima ¡agárranse!

Comentarios

Dos de los temas que absorben con frecuencia la atención de los municipios de nuestras grandes ciudades e incluso la del Estado son los de la mendicidad y el de la vagancia.

El primero, se aprestan a hacerlo desaparecer en las mayores poblaciones, principalmente en aquellas que son mas concurridas por los turistas extranjeros, no solo por que no debe darse una prueba tan grande de abandono, sino tambien porque no alteren la belleza estética de toda gran ciudad, dando una muestra que habla muy poco en favor de aquellos que se preocupan de hacerla desaparecer esta plaga de la sociedad.

Es segundo es quizá mas grave por su importancia social, ya que gran número de los llamados obreros parados, están formados por aquellos individuos que no teniendo nada en que ocuparse (ya que nada buscan) se dedican a inscribirse en las listas formadas al efecto, como pobre jornaleros sin medios de vida para ayudar a la subsistencia de sus familiares.

A pesar de que los dos problemas antedichos son de gran actualidad en el mundo entero, no por eso es que su existencia data de pocos años a esta parte.

En efecto; leyendo la historia de don Juan I de Castilla, veremos, que una de las primeras medidas que tomó en los principios de su reinado, fué la de hacer desaparecer la vagancia y la mendicidad, dando las órdenes oportunas a todos los Alcaldes de sus Estados para que la prohibieran.

Desde el momento en que tal medida se dió durante el mando de aquel Rey, as que existian unos y otros aunque por la manera de extinguirlos es de suponer que no llegarían a constituir problemas tan graves como en los momentos actuales.

Ambos, (vagancia y mendicidad) pero principalmente el primero, deben extinguirse no solo porque no deben existir en todo Estado civilizado, si no tambien porque constituye unos de los peligros de cualquier régimen que se implante en una nación, ya que el vago, como nada tiene que hacer, de todo entiende, de todo sabe y de todo se preocupa... hasta de buscar los medios para la redención de sus semejantes.

Se ocupa con gran interés en sacar a relucir los vicios de cualquier individuo que se le ponga en la testa; para él todo aquel que ocupa un cargo, lo hace sin merecerlo y

abusa de las prerrogativas que tal cargo le concede.

Su crítica biliosa está dispuesta en todo momento a saciar la ponzoña que ha ga envenenar la honra mejor asentada, y, no se ocupa mas que de observar a sus conciudadanos, sabe por donde tiene que tocarle a cada uno de ellos, razón por la cual a todos vende y a todos agrada.

Y estos hombres, esta plaga de la sociedad, verdaderas ventosas de ésta, ya que no rinden el fruto que como miembros de aquella estan obligados a darle, gozan del aprecio general (por lo menos en apariencia) y sus palabras son sentencias, verdaderas, "porque cuando lo dice don Fulan" o "lo dice quien lo sabe" y ciertas, porque, aunque cuando pudieron comprobar la veracidad de sus afirmaciones (o calumnias) lo hicieron y vieron que eran falsas, no lo decian a nadie, y, ahora que tambien pueden hacerlo por los medios que la ley concede a cualquier ciudadano, no lo hacen porque entonces quedarían por lo que son, aunque aquellos a quienes agradan y prometen la satisfacción de sus torpes ambiciones no quieran verlo.

L. SAEZ RECHE

Prosigamos en la lucha

¡Adelante, animosos jóvenes de la redacción del semanario JUVENTUD!

Habéis obtenido el primer triunfo en vuestra jornada periodística. Al salir a la calle el sexto número de tan simpático e interesante semanario, ya lo hace con una tirada de varios ejemplares, que aunque todavía pequeña, ha respondido bien al número de suscripciones reunidas.

Pero yo sé que muchos particulares no han podido hacerse de números sueltos, por haberse agotado rápidamente los ejemplares.

Ya por fin llegó el tan deseado multicopista, merced al cual, el semanario JUVENTUD, no querrá, no debeis querer, se cifra a los estrechos límites del pueblo rural; es necesario divulgarlos por los pueblos limítrofes, que llegue a las ciudades, y que buscando a nuestros compatriotas que se encuentran en el Extranjero, les lleve las noticias de su patria chica, y les haga su lectura mitigar las nostalgias de la ausencia.

Yo, el más modesto de los colaboradores de JUVENTUD, me congratulo de vuestro triunfo, y con más fé y entusiasmo que al principio, y aun reconociendo mi escasez de dotes, he de proseguir cooperando con vosotros, por llegar a coro-

nar la obra emprendida.

Prosigamos todos en la lucha, procuremos fomentar cada uno con arreglo al ambiente literario en que se desenvuelva, la cultura; divulguemos la labor periodística a que nos estamos dedicando, contribuyamos al desarrollo de las letras, para que en el transcurso de un plazo, muy corto de tiempo, hagamos de nuestro semanario, un periódico serio, formal, de lectura instructiva y sana.

Es forzoso, se impone, que el formato de JUVENTUD; hacienda de las modestas proporciones del papel de haberla en el formato de periódico, con un papel adecuado; el cual, por medio del Multicopista, pueda llegar a la cumbre de nuestras aspiraciones.

No desmayemos, prosigamos en la lucha, laborando por el periodismo, que esta lucha es la que ha de ennoblecernos y enaltecer a nuestro pueblo.

F. MARTINEZ CAMPOS

Noticias

= REGISTRO CIVIL =

Durante la semana pasada no se han hecho inscripciones.

=====

= V I A J E R O S =

Salió para Almería don Pedro Sáez Reche.

Después de breve estancia en este pueblo, regresaron a Torre-Cardelas (Granada) la señora D^a Matilde Ponce y su hija Nieves, culta maestra de dicho pueblo.

Vino de Almería, nuestro colaborador y amigo don Francisco Martínez Campos.

Marchó a Tabernas, desde continuará su viaje de baños a Almería, la señorita Laura Torrecillas.

Ha salido para Sorbas, acompañando a su hermana Felisa, nuestro querido amigo y Redactor-Jefe de este periódico, don Juan Martínez García.

=====

-- NATALICIO --

Con toda felicidad, ha dado a luz un hermoso niño, la señora de D. Francisco Ramírez Rueda, industrial de esta plaza y querido amigo nuestro.

Reciban con tal motivo nuestra mas cordial y sincera enhorabuena.

=====

= CARTA ABIERTA =

Sr. Director de JUVENTUD.

Mi querido y buen amigo:

Mucho le agradeceré se digne insertar en el periódico de su digna dirección la siguiente nota, como contestación a los falsos rumores que con referencia al acto de conciliación que contra mi madre interpuso Juan Miguel Fernández, circulan en este pueblo.

Suyo afmo. amigo q. e. t. m.

Domingo López

NOTA/. Llegan a mis oídos rumores, que a pesar de considerarlos chismorreos pueblerino, ya que en ellos se falsa completamente la verdad, como comprometen y ponen en entre dicho la honorabilidad de mi madre y mía, no puedo por menos de esclarecer.

Días pasados como ustedes sabrán, nos demandó a un acto de conciliación, el vecino de este pueblo Juan M. Fernández; a dicho acto concurrió mi madre y yo, y en el mismo nos exigió el Juan Miguel, que le cumpliésemos un documento, un documento simulado de compraventa el cual me negué a reconocer como legítimo por tratarse de una cuenta con intereses nada legales y aduje en mi defensa que no me comprometería a cumplirlo por tratarse de una cuenta usuraria, en la cual había que efectuar de persistir en su actitud el acreedor la debida liquidación. Yo creo señores, que defenderse de un atropello no es negarse a pagar lo que con arreglo a ley y en conciencia deba ser.

Domingo López

(N. de la R.) Con sumo gusto publicamos la carta y nota que antecede, como aclaración del asunto de don Domingo López; así como también, y con arreglo al ofrecimiento que de las columnas de este semanario hicimos al público uleilense, publicaremos todas las cartas y demás trabajos que se nos envíen, como aclaración de asuntos semejantes.

= CAFE DE LA PLAZA =

Hoy ha quedado nuevamente abierto al público este antiguo y acreditado establecimiento.

Con tal motivo deseamos a su nuevo dueño toda clase de prosperidades en su nuevo negocio.

=====

AVISO/. En la proxima semana principiaremos a enviar a aquellos que lo deseen los números atrasados.